



DETERIORO
de los
INGRESOS MONETARIOS
en el Área Metropolitana de
Buenos Aires
2017-2019

Por Alejandra Beccaria ¹

¿Con qué realidades se enfrentan los nuevos gobiernos que recién asumen?

El deterioro de los ingresos entre el 2017-2019 en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) producto de la creciente inflación, ha impactado negativamente en las condiciones de vida de la población. Si bien afecta al conjunto de los habitantes del AMBA, en el Conurbano Bonaerense el deterioro es más fuerte que en la Ciudad de Buenos Aires.

¹ Integrante del Observatorio del Conurbano. Investigadora-docente del Instituto del Conurbano (ICO-UNGS).

En este breve documento, vamos a presentar el estado general de la situación de *los ingresos* monetarios de los hogares en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), es decir, el Conurbano Bonaerense, y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) para el período 2017-2019. En un contexto de elevada y creciente inflación, presentar un diagnóstico sobre los ingresos que reciben los hogares se vuelve sumamente pertinente, sobre todo teniendo en cuenta que este proceso de aceleramiento inflacionario no es acompañado por el comportamiento de los ingresos y, como resultado, se evidencia un fuerte impacto sobre el bienestar de los hogares.

En este contexto, es posible afirmar que, recientemente, las condiciones de vida de la población, tanto a nivel nacional como en el AMBA, se han visto empeoradas. Esto último puede advertirse en el comportamiento del mercado de trabajo, especialmente en el aumento del desempleo: durante el último año, la tasa de desocupación creció de 9,6% a 10,6% en el total del país y, en el Conurbano Bonaerense, de 12,4% a 12,7%. Asimismo, si bien con niveles más bajos, también sobresale el crecimiento experimentado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en donde la tasa pasó de un 7,8% a un 9,2%.²

Otro dato significativo respecto del empeoramiento de las condiciones de vida de la población refiere al deterioro de los ingresos, tanto de los ingresos que provienen del trabajo, es decir los ingresos laborales, como de aquellos provenientes de fuentes no laborales.

Este proceso de declinación de las condiciones de vida que se observa en los últimos años no es parejo en toda la región, ya que afecta de manera diferencial a la población del Conurbano Bonaerense respecto de los

² Cabe destacar que, en todos los casos, entre las mujeres, la tasa de desempleo muestra valores más elevados que entre los varones. Lo mismo ocurre con la población menor de 30 años, en donde los niveles de desocupación alcanzan a aproximadamente un cuarto de la población.

habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Es decir, la heterogeneidad que caracteriza al AMBA también se expresa en el plano de los ingresos y la situación socioeconómica de su población.

Los ingresos laborales

En términos generales, los ingresos totales de los hogares están conformados por aportes de dos tipos: aquellos que provienen de la participación en el mercado del trabajo – los ingresos laborales- y aquellos que provienen de otro tipo de fuentes, algunas de origen público, como son las jubilaciones y pensiones, contribuciones de programas sociales y otras fuentes que son producto de inversiones o de rentas, denominados ingresos no laborales.

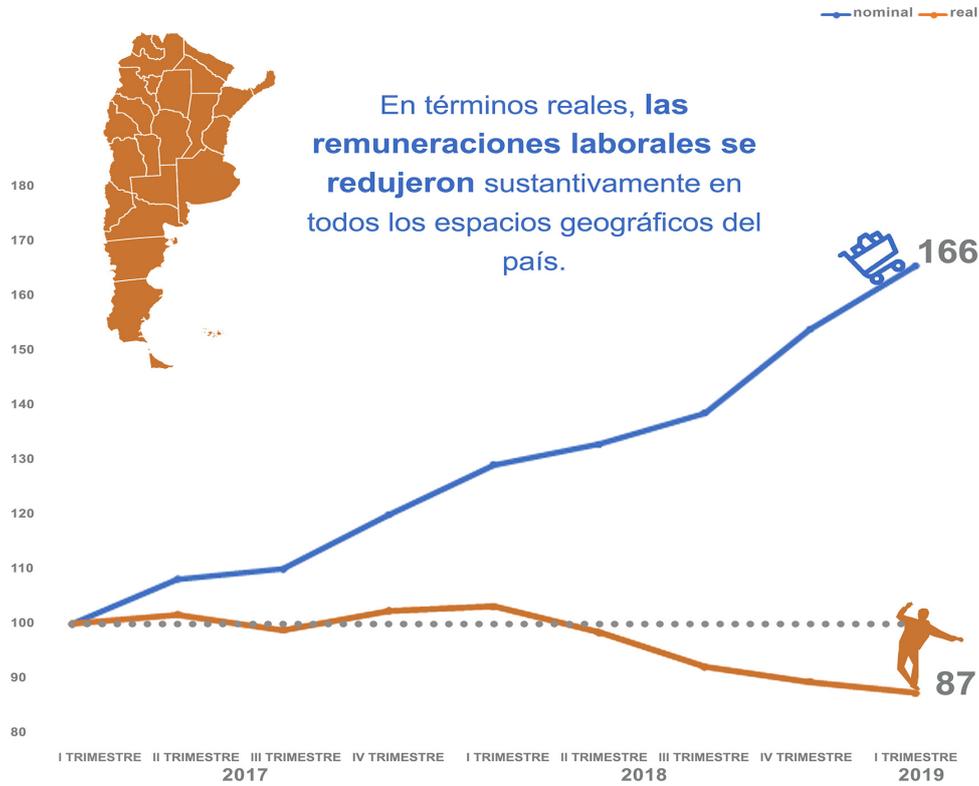
Si observamos [la evolución reciente de los ingresos laborales](#), es posible advertir que su capacidad adquisitiva se vio fuertemente erosionada por la creciente inflación. Esto último se advierte claramente al observar la trayectoria de los valores nominales y reales de los ingresos.

Como se puede observar en los siguientes gráficos, entre 2017 y 2019, en términos reales, las remuneraciones laborales se redujeron sustantivamente en todos los espacios geográficos del país. Se destaca la situación del Conurbano Bonaerense, donde los ingresos laborales cayeron un 14%, mientras que, en términos nominales, subieron un 64%.

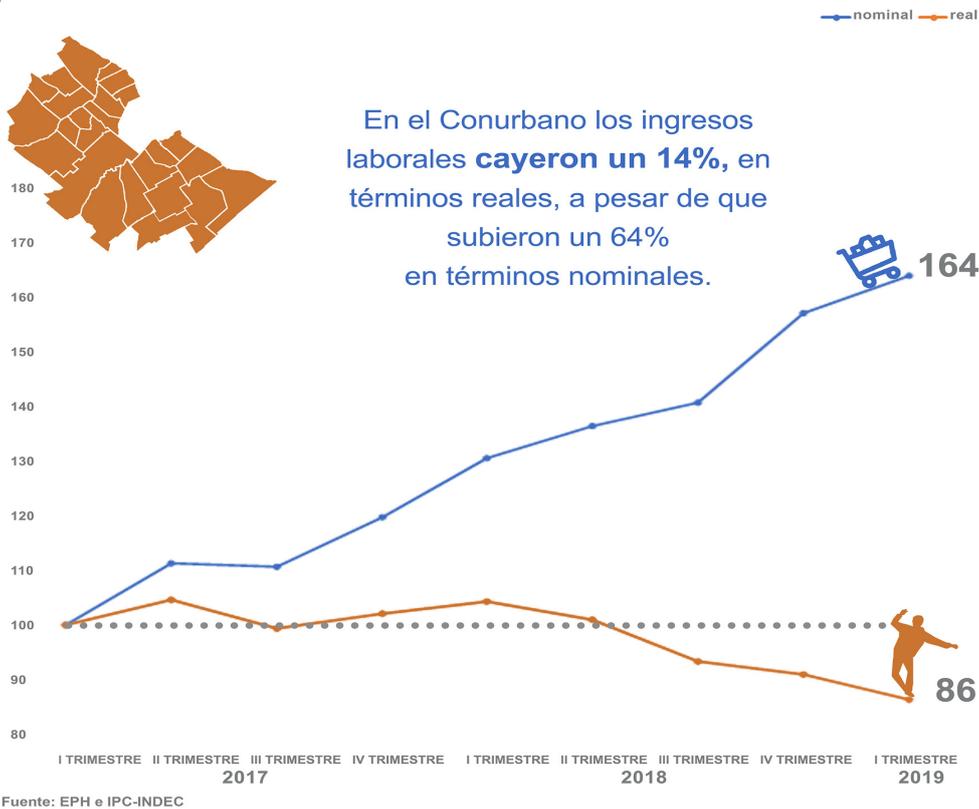
Si bien en la CABA se registra la misma tendencia a la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, las intensidades de dicha pérdida fueron más moderadas (-9 puntos porcentuales). Esto último se debe a que en la CABA hay una mayor presencia de trabajadores formales, categoría ocupacional que recibe los mayores ingresos y, al estar registrados en la seguridad social, tienden a percibir los mayores aumentos salariales.



EVOLUCIÓN INGRESOS MEDIOS LABORALES (2017-2019)

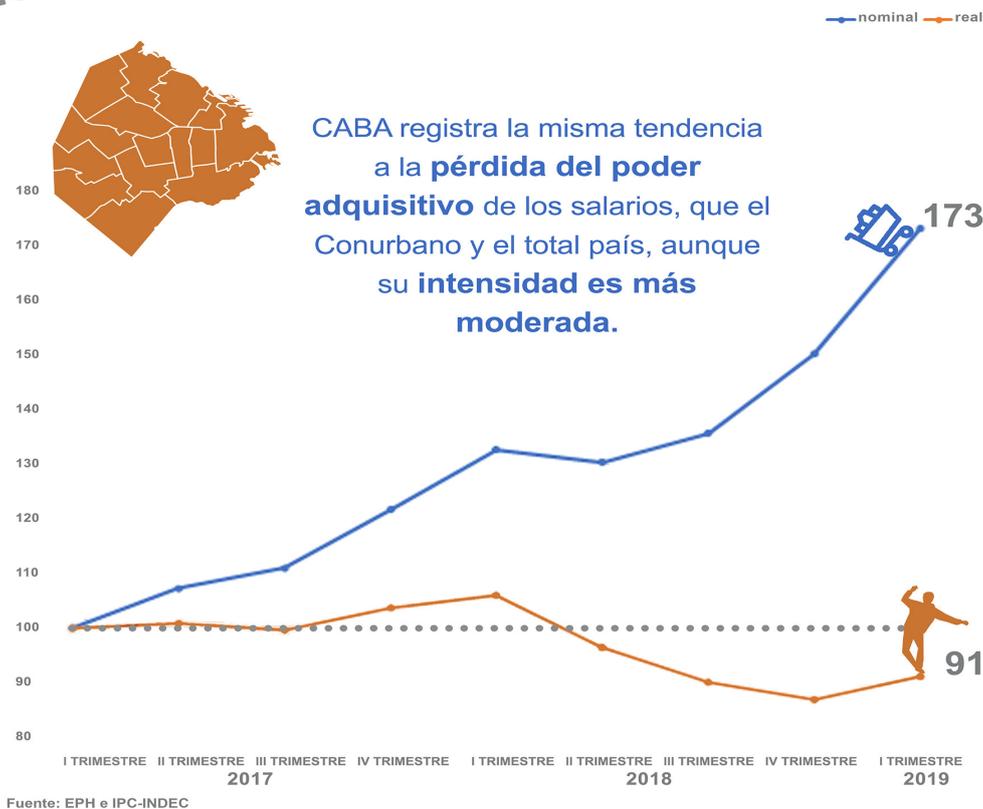


EVOLUCIÓN INGRESOS MEDIOS LABORALES (2017-2019)





EVOLUCIÓN INGRESOS MEDIOS LABORALES (2017-2019)

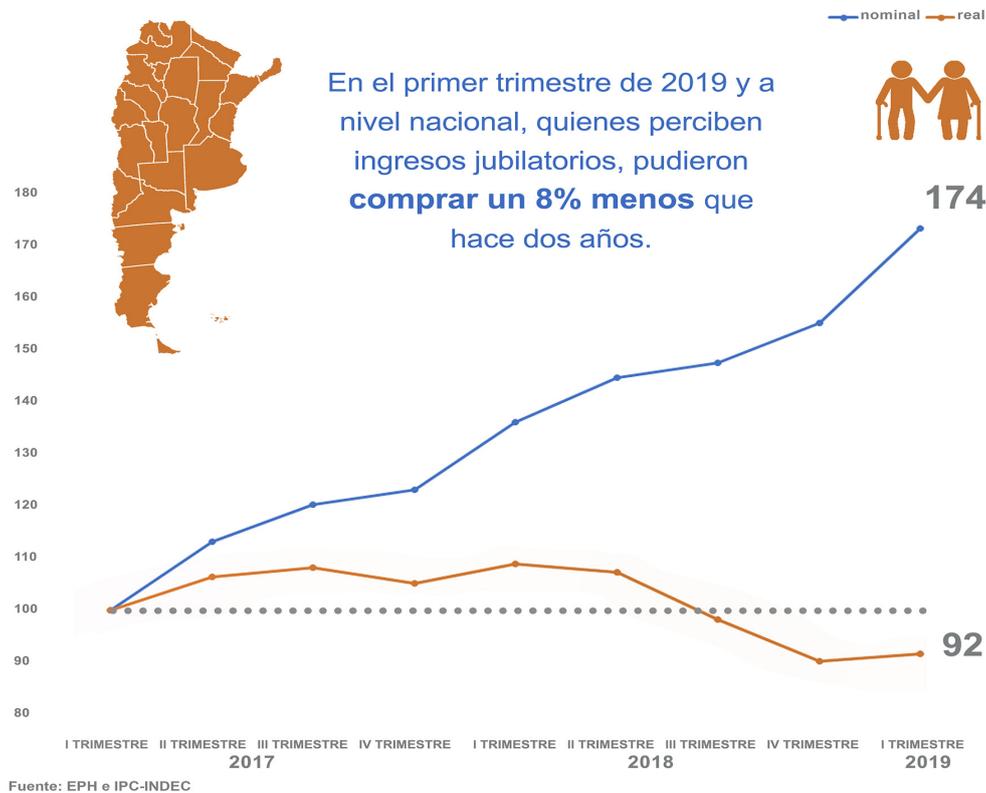


Los ingresos no laborales

Como mencionábamos más arriba, los hogares reciben ingresos que, además de provenir de sus actividades laborales, provienen de otras fuentes como, por ejemplo, los programas de transferencias de ingresos, las jubilaciones, las pensiones, etc. Estos ingresos, que se denominan ingresos no laborales, también evidencian en el corto plazo, una significativa pérdida de poder de compra, como consecuencia de haberse registrado niveles inflacionarios superiores a los aumentos percibidos.

En el caso de las jubilaciones y pensiones -fuente de ingreso esencial para aquellos hogares con presencia de adultos mayores- observamos que a nivel nacional, la caída en términos reales fue del 8%. Es decir, en el primer trimestre de 2019, aquellas personas que perciben ingresos jubilatorios pueden comprar un 8% menos de lo que podían hacer dos años antes. Como se nota en el siguiente gráfico, esta caída viene acentuándose en el último año.

INGRESOS NO LABORALES
Evolución de los ingresos medios de jubilaciones y pensiones (2017-2019)

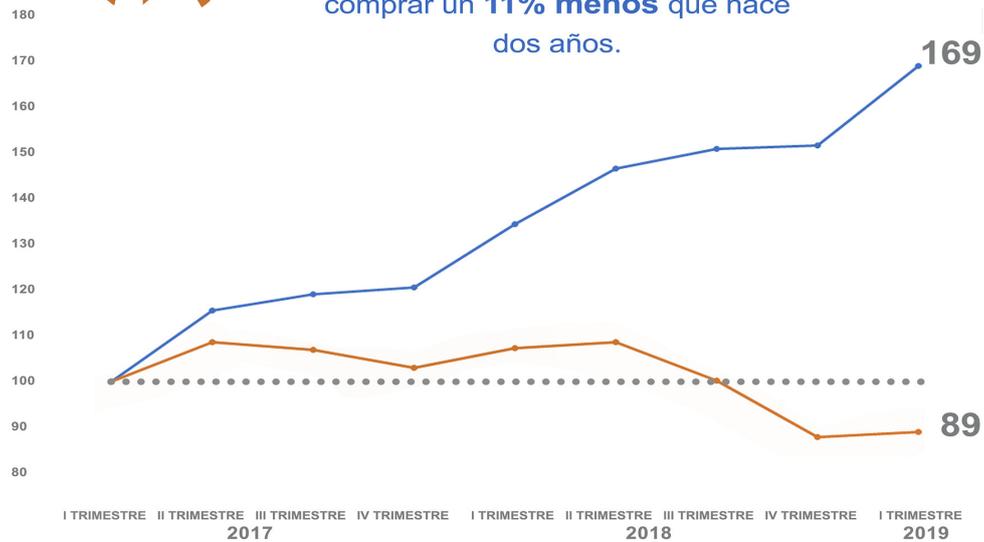


Esta caída que evidencia la capacidad de compra de los ingresos jubilatorios en el total del país, también se registra en el Conurbano Bonaerense y en la CABA aunque en el primer caso la caída es mayor (-11% vs. -8%, respectivamente).

INGRESOS NO LABORALES
Evolución de los ingresos medios de jubilaciones y pensiones (2017-2019)



Los jubilados y pensionados en el Conurbano Bonaerense en el primer trimestre de 2019 pudieron comprar un **11% menos** que hace dos años.



Fuente: EPH e IPC-INDEC

INGRESOS NO LABORALES
Evolución de los ingresos medios de jubilaciones y pensiones (2017-2019)



En CABA la caída de los ingresos jubilatorios se corresponde con la caída a nivel nacional en el último trimestre de 2019, de un **8%**.



Fuente: EPH e IPC-INDEC

Para dimensionar el impacto que la pérdida del poder de compra de los ingresos jubilatorios tiene sobre el bienestar de los hogares, basta con señalar que en aproximadamente un 60% de los adultos mayores, estos ingresos constituyen la principal fuente de recursos. Esto se replica tanto a nivel nacional como en el caso de la CABA y el Conurbano Bonaerense.

Otro de los ingresos no laborales que es central para la vida cotidiana de gran parte de la población argentina en general y del Conurbano Bonaerense en particular, es el proveniente de la principal política de transferencias de ingresos vigente en nuestro país, la Asignación Universal Por Hijo (AUH).

Tal como se evidencia en el siguiente gráfico, entre 2017 y 2019, los montos nominales de la AUH aumentaron un 111,3% (pasando de \$1.243 a \$2.644). Sin embargo, este aumento que registramos en términos nominales no se refleja con la misma intensidad en términos reales; por el contrario, a lo largo de estos dos años, casi de manera sistemática, la AUH fue perdiendo poder de compra (Costa y Beccaria, 2019)³.

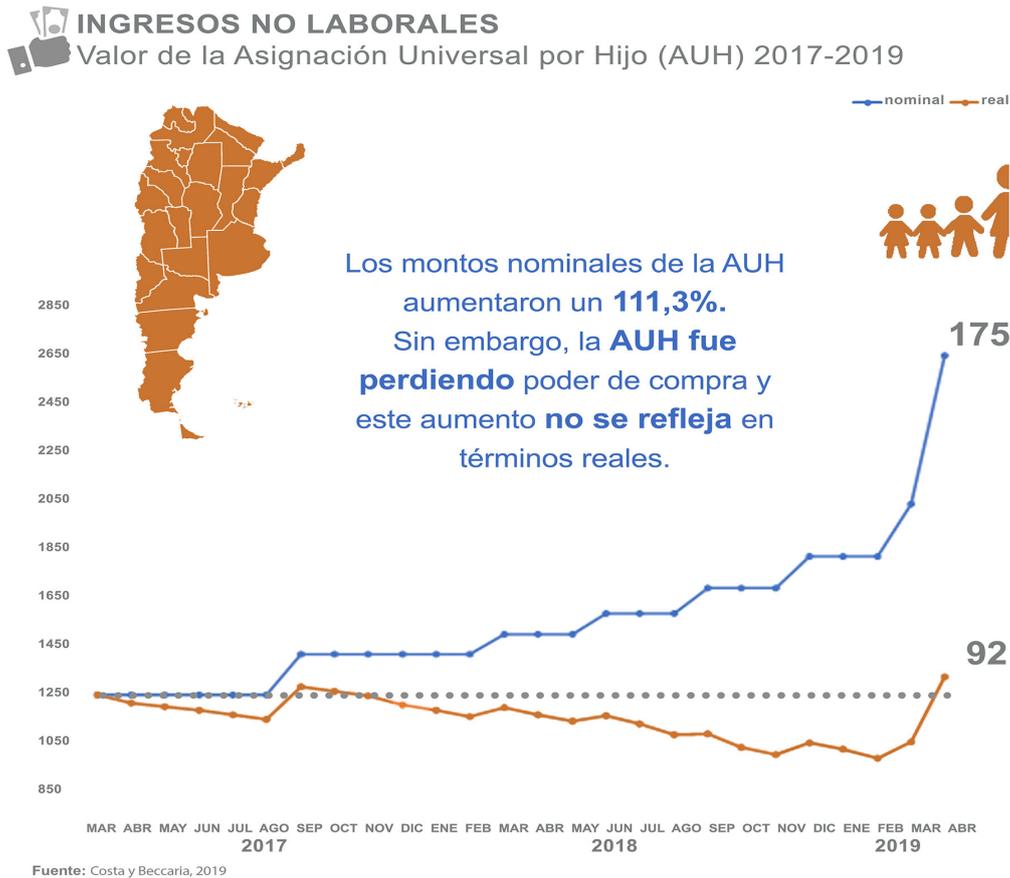
Esto último implica que los aumentos establecidos por la movilidad -ya sean aquellos referidos a la fórmula original o a aquella que se desprende de la reforma de finales de 2017⁴ - fueron más bajos que los aumentos de la inflación.

En este marco, se destaca el significativo repunte en términos reales que el beneficio de la AUH expresa en el mes de abril de 2019, cuando se

3 Beccaria, A. y Costa, M. I. (2019) *La capacidad de protección de la AUH a 10 años de su implementación. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Ciencia Política "La política en incertidumbre. Reordenamientos globales, realineamientos domésticos y la cuestión de la transparencia", organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 17 al 20 de julio de 2019.*

4 *Hacia finales de 2008, se estableció un mecanismo automático de movilidad de los haberes previsionales que establecía la actualización semestral de las jubilaciones y pensiones, por medio de una fórmula que contemplaba la evolución de los salarios y de la recaudación de la ANSES. En 2014, por medio de Decreto presidencial, se establece que este mecanismo de actualización también sería utilizado para la movilidad de las Asignaciones Familiares, de la AUH y de las Pensiones no Contributivas. Finalmente, en diciembre de 2017, se sancionó una nueva fórmula de actualización de los haberes previsionales que se basa en dos factores: un 70%, en el índice oficial de inflación (IPC) y un 30% en la evolución de los salarios de los trabajadores registrados en la seguridad social (RIPTE).*

estableció un aumento del 46% exclusivamente para la AUH (es decir, este aumento no correspondió a las asignaciones familiares percibidas por los trabajadores formales). Como se puede visualizar en el gráfico siguiente en esta oportunidad, el beneficio sí logra recuperar poder adquisitivo, pasando a representar un monto real de un 6% más que el valor de 2017.



Por último, y si bien no contamos con información estadística precisa que permita cuantificar la situación, cabe hacer mención a un hecho que afecta de manera directa los ingresos de la seguridad social (es decir, los ingresos jubilatorios y de la AUH). Concretamente, nos referimos al hecho de que una gran proporción tanto de beneficiarios de la AUH como de jubilados y pensionados han obtenido créditos por medio de ANSES. Esto último significa que, mensualmente, perciben montos inferiores a los que corresponden sus haberes, debido a que se les debita de manera automática el pago de la cuota crediticia.

Reflexiones finales

Como resultado de este deterioro que vienen experimentando los ingresos de los hogares, tanto aquellos que provienen de fuentes laborales como no laborales, se advierte que los niveles de pobreza se vieron significativamente afectados. De hecho, durante el segundo trimestre de 2019, a nivel nacional, se registraba un 36,7% de población bajo la línea de pobreza, situación que se expresaba de modo muy desigual en el AMBA: mientras que, en el Conurbano Bonaerense un 40,6% de la población era pobre, en la CABA, se reduce a un 14,3%.

Si dimensionamos la cantidad de población afectada por la pobreza, estos datos indican que poco más de diez millones de personas que residen en las zonas urbanas de nuestro país no logran obtener los bienes y servicios definidos como básicos con sus ingresos mensuales. Asimismo, cabe destacar que casi la mitad de la población pobre del país se encuentra viviendo en el Conurbano Bonaerense (4,8 millones).

Este panorama que muestra la incidencia de la pobreza durante la primera mitad de 2019 –y el aumento que representa respecto de años anteriores–, pone de manifiesto la erosión que fueron sufriendo los ingresos, siendo que, como se vio en esta nota, tanto aquellos laborales como no laborales no lograron equiparar los niveles inflacionarios.

Sin embargo, en contextos como los descriptos, las políticas de transferencias de ingresos –como por ejemplo la Asignación Universal por Hijo y las políticas orientadas a los adultos mayores–, cumplen un rol central para mitigar los efectos inflacionarios. Es decir, si bien, como se pudo observar, estos ingresos no laborales no logran evitar el ingreso en la pobreza, en muchos casos logran suavizar la incidencia de los niveles de indigencia, es decir, evitan un aumento mayor de la proporción de personas que no logran adquirir los alimentos básicos de subsistencia.